

Secretaría de Prensa

ENTREVISTA A S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,  
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, DE LA PERIODISTA  
LUCIA NEWMAN, DE CADENA CNN DE ESTADOS UNIDOS

SANTIAGO, 8 de Mayo de 1992.

Periodista: Señor Presidente esta visita suya a Estados Unidos es la primera de un Mandatario chileno en más de tres décadas, tengo entendido. ¿Cuál es el significado de esta visita y por qué cree usted que el Presidente Bush lo invitó en estos momentos que son tan importantes cuando hay un período electoral en Estados Unidos?

S.E.: Bueno, parto por lo último. El Presidente Bush me invitó cuando hizo su visita acá en Diciembre del año antepasado, del 90, entonces me dejó invitado y la concretó a fines del año pasado para Mayo de este año. Creo que la visita se inserta dentro de la tendencia manifiesta que se ha ido concretando, de superar los problemas que hubo entre Chile y Estados Unidos durante el período del régimen militar, y de abrir camino a una relación más fluida tanto en lo político como en lo económico.

Desde el punto de vista nuestro, nos interesa, por una parte, estrechar los lazos de conocimiento y de relación con el gobierno, los parlamentarios, los sectores empresariales, los sectores culturales y universitarios norteamericanos y, por otra parte, de modo muy especial, vincular más a nuestros dos países en el ámbito comercial. Nos interesa que haya más posibilidades de intercambio comercial y más inversiones norteamericanas en Chile. Y en ese sentido miramos con expectativa la posibilidad de avanzar hacia un Tratado de Libre Comercio.

Periodista: ¿Cuáles son sus expectativas realistas en cuanto al Tratado de Libre Comercio? ¿Qué espera usted que le va a decir el Presidente Bush cuando se reúnan?

S.E.: Bueno, sabemos que no es una cosa fácil, sabemos las dificultades que ha tenido la concreción del Tratado de Libre Comercio con México y, en consecuencia, no nos imaginamos que esto sea una cosa de conseguir de la noche a la mañana. Pero sabemos que el gobierno norteamericano aprecia el estado de la economía chilena, y el propio Presidente ha sido explícito al señalar que Chile es uno de los países elegibles para un tratado de esa especie, y siendo así creemos que nunca es tarde para empezar, más exactamente nunca es temprano para empezar, que es hora de empezar. Y, en consecuencia, yo me daría por satisfecho si obtuviéramos la decisión de iniciar las negociaciones, sabiendo que esas, naturalmente, requieren un proceso prolongado de estudios, que va a requerir tiempo y va a tener dificultades, pero respecto al cual, en definitiva, soy optimista.

Periodista: Señor Presidente, muchos piensan que en realidad todo se debería haber comenzado con Chile en vez de con México, que Chile siendo elegible, igual que México, tiene mucho menos problemas, menos traumas para los norteamericanos que están en contra de estos tratados, o sea no se espera que todo Chile se va a ir a cruzar el Río Grande, por ejemplo, y quitarles los trabajos a los norteamericanos. ¿Usted no piensa que de repente no habría sido o todavía no sería quizás muy tarde para que Chile tome la delantera o necesariamente tendrán que esperar ustedes que se concrete el tratado con México?

S.E.: No es nuestro ánimo entrar en una competencia con México y pretender desplazarlo lo que él lleva adelantado. Tenemos clara conciencia de que tenemos esas ventajas que usted señala, que el tratado con nosotros despierta menos resistencia, pero por otro lado también las circunstancias de que México forme parte del continente norteamericano es una razón más que explicable para que la cosa haya empezado por ahí, se trata del mercado de libre comercio dentro de Norteamérica, entre Estados Unidos, Canadá y México.

Periodista: Claro, pero es posible nadie puede afirmar con certeza de que se va a concretar ese tratado, hay tantos peros, tanta resistencia que a lo mejor nunca se va a poder firmar, o se firmará de aquí nadie sabe cuándo. ¿Eso significa que ustedes indudablemente tendrán que estar siempre a la espera?

S.E.: No, no. Por eso queremos iniciar. Desde el momento en que iniciemos las negociaciones podrá ocurrir que tengan éxito, que se avance más rápido o no, y eso podría abrir las posibilidades de que el tratado se concretara con nosotros, cualquiera que fuera la suerte del otro.

Periodista: Ahora, una pregunta obvia pero importante para el pueblo norteamericano. ¿Por qué le interesa a Chile tanto un Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y cuáles serían también los beneficios para los norteamericanos?

S.E.: Mire, para Chile Estados Unidos en nuestro principal mercado y más cercano gran mercado, no es cierto, el 20 por ciento de nuestras exportaciones van a Estados Unidos. En consecuencia, es muy importante para nosotros. En cuanto a las ventajas que nuestro país ofrezca a Estados Unidos, indudablemente nosotros somos un pequeño mercado de apenas 13 millones de habitantes, pero sin embargo puede ser la puerta por donde entrar al resto de América Latina, frente a la formación de grandes bloques económicos en el mundo, la Comunidad Económica Europea, lo que está ocurriendo en el Asia, creo que a Estados Unidos le interesa que nuestro continente, nuestro hemisferio en conjunto tenga su propia posibilidad de una unión comercial.

Periodista: Ahora cambiando un poquito el tema, el récord ecológico de este país está entre los peores, sino el peor de América Latina. En los últimos 15 años se sacrificaron muchos ríos, bosques, el aire, etc. en el nombre del progreso económico. ¿Por qué pasó esto?

S.E.: Mire, yo, en primer lugar, creo que su afirmación es exagerada, que la cosa no es tan así. Creo que en Chile tenemos problemas ecológicos como en la mayor parte de los países del mundo, tenemos problemas fundamentalmente de contaminación atmosférica en Santiago y en algunas zonas vinculadas a grandes industrias, en Concepción, en la zonas cercanas a las grandes fundiciones de cobre. Pero estamos haciendo un proceso de modernización para superar ese problema.

Tenemos problemas de contaminación de aguas, que vienen de antiguo, que no están ligados a los cambios económicos de los últimos años, sino que al crecimiento de la población y a la falta de un sistema adecuado de saneamiento sanitario de construcción de instalaciones de tratamiento de las aguas servidas, y es un proceso que mi gobierno está abordando a dos manos. Tenemos programas intensos de saneamiento en Santiago, en la Región Metropolitana, y en Valparaíso, en la Quinta Región, y hay programas en proyecto para otras regiones del país.

Tenemos problemas de deterioro ambiental como producto de una explotación intensiva de nuestros recursos marítimos, y eso, indudablemente que la aprobación puesta en marcha de la nueva ley de pesca, que empezó a regir a comienzos de este año, va a significar un cambio sustancial.

Y tenemos el tema al que usted se refiere, de los bosques. La verdad es que nuestro país tiene un problema de erosión de suelos y de disminución de sus recursos hidráulicos, fruto de la misma erosión y desertificación de las cuencas de los ríos, que se arrastra desde hace varios decenios y que ha sido agravado en alguna medida y ha sido corregido en otra. Chile está en un ritmo de plantaciones forestales muy intenso, y esas plantaciones forestales, que son las que en este momento nos están permitiendo

entrar a competir seriamente en el mercado de los productos forestales en el mundo, datan de hace 20 ó 30 años, no podríamos estar explotando bosques de pino plantados recientemente, y han cubierto zonas de territorio bastante erosionadas.

Ahora, el problema más serio en esta etapa es el del bosque nativo, y ha surgido una gran polémica al interior del país sobre si se debe explotar el bosque nativo o si debe ser mantenido intocable, como una reserva forestal, por razones ecológicas. Mi gobierno ha estudiado a fondo el asunto, hemos pedido asesoría a la FAO y a otros organismos internacionales, y sobre la base de esos estudios, en el curso del mes pasado, yo he enviado al Congreso un proyecto de ley precisamente sobre la materia, sobre protección al bosque nativo y, simultáneamente, fomento al desarrollo forestal, porque el bosque nativo no se protege solamente manteniéndolo intocable. El bosque nativo necesita también ser manejado adecuadamente para que no se muera por pérdida de luz, de aire, cuando se torna impenetrable. Es un tema que a mí me apasiona, me interesa mucho. Y creo que estamos haciendo un esfuerzo grande para corregirlo.

Periodista: Yo no quisiera, mirando atras, y echarle la culpa de todos los males al gobierno pasado y que éste es el gobierno que viene a corregir los males, pero ¿usted no piensa que en este asunto del medio ambiente se despreocupó demasiado el régimen pasado, tantos ríos, tantos bosques, tanto aire sucio en tan poquito tiempo?

S.E.: Estoy de acuerdo en que hubo una despreocupación. Creo que el problema no fue atendido, que los criterios economicistas que prevalecieron llevaron a subestimar este problema. Y por eso es que mi gobierno lo está tomando con las dos manos, decidido a rectificar esos errores y a cuidar nuestra tierra, nuestro aire y nuestras aguas para la futuras generaciones.

Periodista: Le hacía estas preguntas porque aparte de su viaje a Estados Unidos, por supuesto, viene muy pronto la Cumbre en Río y éste es un tema que nos interesa mucho, así es que quería aprovechar la entrevista para hacerle esta pregunta.

S.E.: Exactamente, nosotros hemos estado participando en la preparación de la Cumbre de Río y yo personalmente voy a exponer nuestros puntos de vista en su oportunidad.

Periodista: Presidente, quisiera terminar con una pregunta que no puedo resistir, a pesar de que ya todos le preguntan sobre esto siempre, pero usted cuando cumplió dos años en el gobierno dijo que usted se estaba acostumbrando a gobernar con el general Pinochet. Yo me pregunté en ese momento, ¿acaso no es como decir me acostumbré a caminar con esta piedra en el zapato?

S.E.: Probablemente, tómelo usted como quiera, no es cierto. Yo creo que en todo el mundo, en todo el mundo democrático, la permanencia de quien fue el gobernante absoluto, el dictador, el gobernante autoritario durante 16 años y medio, en un posterior régimen democrático, ocupando una función pública, causa sorpresa. La gente dice, "bueno, cómo es esto". Y no faltan los que piensan "mire, aquí puede haber una especie de tongo, decimos los chilenos, de un arreglo: el Presidente Aylwin es el que presenta la cara, pero la fuerza, el poder sigue siendo del antiguo dictador; él tiene el poder de las Fuerzas Armadas detrás y él sigue mandando". Más de alguno debe pensar eso.

Pero eso no es la verdad, la verdad es muy distinta. La verdad es simplemente que nosotros, los demócratas chilenos, no pudimos derrocar a Pinochet, esa es la verdad, no pudimos a través de un movimiento de masas, de un paro general, obligarlo a irse. Se intentó el 83, el 84, el 85, el 86, las protestas, los paros, y Pinochet seguía tan firme como estaba.

Entonces, nosotros, algunos de nosotros, y probablemente estoy yo aquí donde estoy porque fui quien primero lo propuse, dijimos, "este país es un país legalista, es un país que le gusta votar, históricamente Chile ha tenido siempre una gran presencia de la gente en las elecciones y una gran participación en los períodos pre electorales. La Constitución de Pinochet contempla un plebiscito, ese plebiscito está hecho, como todos los plebiscitos en la dictadura, simplemente para que Pinochet siga. Sin embargo, si nosotros nos jugamos, conseguimos que los chilenos se inscriban en los registros electorales y nos organizamos, nosotros podemos derrotar a Pinochet en su propia cancha, ganarle su plebiscito. Y si le ganamos su plebiscito no le queda más camino que irse". Y eso hicimos. Eso tuvo sus ventajas: ganamos el plebiscito, luego ganamos la elección Presidencial y estamos aquí.

Periodista: Pero él no se fue del todo.

S.E.: Pero sabíamos que él no se iba, porque al ganarle en su propia cancha sabíamos que una de las reglas del juego era que él seguía como Comandante en Jefe. Pero, como lo he dicho en otras oportunidades, cuando yo fui elegido, antes de asumir, yo le dije a él "general, yo creo que sería preferible que usted se fuera", y él me dijo "no, usted se equivoca. Es preferible que yo me quede como Comandante en Jefe, porque yo voy a ser la mejor garantía de que el Ejército le va a obedecer a usted, porque yo le voy a obedecer a usted". Y tan pronto yo asumí él me vino a ver y me dijo "usted es mi jefe, usted manda, es el Presidente de la República, el Jefe del Estado, y yo soy un subordinado suyo". Y

él, yo diría que ha cumplido, se ha mantenido en su campo, el Ejército, no es jefe de las Fuerzas Armadas, es jefe sólo del Ejército, y un jefe que tiene dos jefes encima de él: el Ministro de Defensa y el Presidente de la República. Con el Ministro de Defensa le cuesta un poco entenderse; conmigo se entiende un poco mejor. Pero las cosas van marchando, y durante estos años hemos demostrado que en Chile quien manda son los poderes constituidos del Estado, el Poder Ejecutivo, encabezado por el Presidente de la República, el Parlamento, formado por Senadores y Diputados, y no ninguna institución armada ni menos ninguna autoridad subordinada, como es el general Pinochet.

\* \* \* \* \*

SANTIAGO, 8 de Mayo de 1992.

MLS/EMS